



## EL MEJOR PLANETA

Esta noche el padre Sol se ha despertado por culpa de los gritos de sus hijos, los planetas: Mercurio, Venus, la Tierra, Marte, Júpiter, Saturno, Urano y Neptuno.

—¿Pero por qué gritáis tanto a estas horas? —preguntó el Sol.

—Porque mis hermanos —dijo Venus— no admiten que yo soy el mejor planeta.

—¡Porque no es verdad! —exclamó Mercurio.

—¡Ya lo tengo! —dijo Urano— ¿por qué no nombramos nuestras características y al final votamos?

—De acuerdo —dijeron todos a la vez.

Y empezaron a nombrar sus características:

—Yo —dijo Mercurio— no tengo atmósfera y soy más libre y, además, soy el que esta más cerca de nuestro padre, y le hago compañía.

—Pues, yo —siguió Venus— tengo una atmósfera muy densa que me protege de los meteoritos y soy de unos colores muy cálidos.

—Yo, en cambio —dijo la Tierra— soy el único planeta en donde se ha descubierto vida y tengo una atmósfera respirable.

—Yo —explicó Marte— soy un planeta de un rojo precioso y puedo ver el cinturón de asteroides de muy cerca.

—Yo —comenzó a explicar Júpiter— soy el más grande de todos y tengo unos colores interesantes.

—Pues, yo —exclamó Saturno— tengo los anillos más bonitos de todos y soy de un amarillo vivo.

—Yo —dijo Urano— soy diferente de todos vosotros, porque giro en un eje horizontal al igual que mis anillos y soy de un verde turquesa y un azul muy bonito.

—Yo —dijo Neptuno— soy de un azul muy eléctrico y tengo una mancha oscura que es la descendiente de otra.

Y, al final, llegó la hora de votar:

—Pues voto —dijo Urano— a... ¡No se a quien votar!

—Yo tampoco —contestó Mercurio—. Me habéis gustado mucho todos; en cambio, yo no me he gustado tanto, porque soy muy pequeño y como no tengo atmósfera los meteoritos me hacen daño.

—Yo —siguió Venus— tengo una atmósfera tan densa que los rayos solares entran, pero no salen.

—Pues yo —dijo la Tierra— me he hecho un piercing en la capa de Ozono y ahora me cuesta más respirar.

—Yo, en cambio —dijo Marte— tengo una montaña en forma de cara humana que asusta.

—Yo —dijo Júpiter— tengo una mancha conocida como «La Gran Mancha Roja», y es una tormenta que dura desde hace muchos años y me está destrozando.

—Yo —continuó Saturno— tengo unos anillos tan grandes, que cuando giran, me marean.

—Pues, yo —dijo Urano— estoy harto de ir al revés de todos.

—Yo —dijo Neptuno— estoy tan lejos de nuestro padre que casi no lo veo.

Y, al final, dijeron que todos eran los mejores en algunas cosas y los peores en otras.

Pero el padre dijo:

—Yo sí que votaré.

Y los planetas intrigados preguntaron:

—¿A quién?

Y el padre contestó:

—A todos, porque habéis aprendido a quererlos a vosotros mismos y a los demás.

Y así los planetas se fueron a dormir satisfechos de haber aprendido una nueva lección.

Y el padre se fue a dormir contento sabiendo que ya no le molestarían más.

Y aquí termina la historia de «El mejor planeta».

© **Núria Pujol Suñé**

(13 años)